

19 de Nov. 1874

culas que son de naturalezas distintas. Esta fuerza es la que produce las combinaciones, y por medio de ella, recurriendo á afinidades mas poderosas, se destruyen tambien esas mismas combinaciones.

**DISTINCION ENTRE LA COMBINACION Y LA MEZCLA.**—Se confunde frecuentemente, en el lenguaje ordinario, el sentido de las expresiones *mezclar* y *combinar*; hay, no obstante, una gran diferencia entre una *mezcla* y una *combinacion*. Tomemos polvo azul y polvo amarillo: pongámoslos ambos en un plato y removámoslos de manera que se mezclen tan uniformemente como sea posible. A cierta distancia la mezcla parecerá verde; pero si se mira de cerca, se distinguirá fácilmente unos de otros, los granos azules y los granos amarillos. Cualquiera que sea el cuidado con que se haya hecho esta mezcla, es seguro que tomando dos polvillos en dos puntos distintos de la masa, y separando las dos especies de polvo y pesándolos despues, no se hallarán en la misma proporcion los componentes de los dos polvillos. Bastará agitar cierto tiempo el plato, para que si los polvos son desigualmente pesados, se los vea separarse por sí mismo. Esta mezcla de dos polvos puede hacerse en todas las proporciones posibles, y sus propiedades serán las de los polvos separados.

Tomemos, al contrario, hierro y azufre: sean 28 gramos de hierro y 16 de azufre, y hagámoslos calentar juntos en un vaso cerrado. Cuando se hayan calentado bastante, si se descubre el vaso, se hallará una sustancia cuyas propiedades son de todo punto diferentes de las del hierro y del azufre, donde es imposible, aun con la ayuda del mas poderoso microscopio, distinguir el hierro ni el azufre. Sin embargo, allí se encuentran ambos por necesidad, porque la masa entera pesa tanto como pesaban los dos cuerpos reunidos. Es una afinidad distinta la que podrá desunirlos; y si se toman en la masa pequeñas porciones en diferentes puntos, se hallará en todas el hierro y el azufre en las mismas proporciones. Además, si en lugar de tomar 28 gramos de hierro y 16 de azufre, se hubieren tomado cantidades en una proporcion diversa, uno u otro de los cuerpos se hallaría en exceso y hubiera permanecido intacto. El nuevo cuerpo no puede formarse sino con los pesos 28 y 16 ó con pesos que se hallen en esta relacion. Esto es lo que se llama una *combinacion*.

**GEOGRAFIA Y ESTADISTICA.**

**NOTICIAS ESTADÍSTICAS.**

El departamento de estadística de Washington acaba de publicar un interesante estado de poblacion del globo. La cifra total es de un millon de ochocientos, trescientos noventa y un millares, treinta y dos mil personas. El Asia, la mas

poblada de las cinco partes del mundo, contiene 798 millones de habitantes; Europa, 300; Africa, 203; América, 84; Australia y la Polinesia, 41. Rusia tiene 71 millones de habitantes; el imperio Aleman, 41; Francia, 36; Austria y Hungría, 36; la Gran Bretaña é Irlanda, 52; Italia, cerca de 27; España, 17; Turquía, 5. La poblacion de los otros países de Europa no llega á cinco millones. En Asia, la China, que es el país mas poblado del mundo, tiene 425 millones de habitantes; el Indostan, 240; el Japon, 33; Australia tiene 1.674,500 habitantes, y las Islas de la Polinesia 2.763,500. En Africa, el Egipto tiene 8½ millones de habitantes, y Marruecos 6. En América las dos terceras partes de la poblacion están al Norte del Istmo. Los Estados Unidos tienen cerca de 39 millones de habitantes; Méjico algo mas de 9, y las provincias Británicas cerca de 4. La poblacion total de la América del Norte es de cerca de 52 millones, y la de la América del Sur de 25½, comprendido el Brasil que cuenta 10. Londres, que tiene 3.254,260 habitantes, es la ciudad mas poblada del mundo; Filadelfia es, bajo el punto de vista de la poblacion calculada en 1870, la décima octava ciudad del mundo.

Hé aqui la serie de estas 18 ciudades: Londres, 3.254,260 habitantes; Satchan (China), 2.000,000; Paris, 1.851,792; Pekin, 1.300,000; Tschantschan-fu, 1.000,000; Hangtschau-fu, 1.000,000; Siangtan, un millon; Singnan-fu, 1.000,000; Canton, 1.000,000; New-York, 942,292; Tientsin, 900,000; Viena, 834,284; Berlin, 826,341; Hangkan, 800,000; Tschingtu-fu, 800,000; Calcuta, 794,645; Tokio (Yedo), 674,447; Filadelfia, 674,022. Vienen en seguida: San Petesburgo, 667,963; Bombai, 644,405; Moscon, 611,970; Constantinopla, 600,000; Glasgow, 547,538; Liverpool, 493,405; Rio Janeiro, 420,000. (?)

**MORAL.**

**EL MENDIGO Y EL NIÑO.**

—¿Porqué eres pobre? decía un niño á un anciano que pedía limosna en la puerta de una iglesia. Será, porque en el principio del mundo, como he leído el otro día, los hombres no han sido buenos y los mas fuertes se han apoderado de los bienes de los mas débiles?

—No, dijo el pobre, cuya mirada sin brillo se renchó, y en cuyos labios pasó una triste pero dulce sonrisa. No, hijo mio. Esa historia de los primeros tiempos de la vida del hombre, esa historia de los tiempos en que la civilizacion no habia reformado la barbarie, es la historia de los hombres que viven hoy. Es cierto que antiguamente ha habido hombres que se han visto reducidos á la mendicidad, bien porque han sido vencidos y luego oprimidos, ó porque les han usur-

pado la parte de tierra que Dios ha hecho bastante grande para que pudiera alimentar á todos sus hijos. Los pobres de hoy, los verdaderos pobres, no lo son, en su mayor parte, sino por reveses de fortuna, ó errores, enfermedades y accidentes, de que no son culpables los demás hombres. En cuanto á mí, hijo mío, voy á hacerte esta confesion para que te acuerdes de ella: si soy pobre y me hallo reducido á implorar la caridad pública, lo he merecido por mi mala conducta.

“Mi padre habia trabajado durante su vida para darme el primero de los bienes, la educacion. Murió creyendo haber alcanzado el fin que se propuso. Yo tenia alguna instruccion, porque Dios me habia dotado de inteligencia y facilidad para aprender, pero era perezoso. He creido que comprender era todo, que aplicar lo que se sabe á un trabajo útil á los otros y fructuoso para sí mismo era superior á mis fuerzas. Me he avergonzado del trabajo que podia hacerme vivir honrosamente, y olvidando la ley de Dios que dice al hombre: “Ganarás el pan con el sudor de tu frente” no he tenido valor para ganar el mío. El hábito de la pereza me ha conducido á otras muchas faltas: la miseria, y la vergüenza, peor que la miseria, han descendido sobre mí como dos castigos merecidos. No he comprendido el verdadero sentido de las lecciones del hambre, y en vez de doblar la cerviz á un trabajo honroso, un dia, dia fatal, tuve la bajeza de pedir una limosna.

“Desde ese dia la mendicidad ha sustituido en mí al trabajo: la pobreza es mi ocupacion; he especulado con la piedad pública; he tomado, pobre voluntario, pobre por pereza, la parte de la pobreza involuntaria. Desde ese dia he vivido como un criminal, porque lo que se me daba no me pertenecía. Ese crimen me ha hecho desgraciado. Aunque hoy me encuentro viejo y sin fuerzas para el trabajo, los remordimientos roen incesantemente mi corazón. Lamento con amargura el mal empleo de mi vida, y al verme reducido como hoy á tenerme que abochornar ante la cándida pregunta de un niño, me digo á mi mismo que mi arrepentimiento no es una espiacion suficiente, porque en realidad, á juzgar por mi pasado, no merezco la compasion de nadie.

—¿Debemos dar solamente, dijo el niño, á los enfermos, á los mancebos, cojos, ó ciegos? Si te doy una limosna ¿no haré una buena accion?

—Hijo mío, replicó el anciano, cuya voz se habia alterado profundamente, la limosna, la limosna santa, aunque caiga en manos de uno que no la merezca, es siempre para el que la da una buena accion. Creo que harias mejor, al saber lo que te he dicho, en dársela á uno ménos culpable que yo. Mira, no muy léjos de aqui, del otro lado de este pórtico, hay una pobre mujer ciega: dále la limosna que me destinabas y olvidame.

—Ah! dijole el niño; no importa, toma mi limosna, porque tú tambien pareces ser muy desgraciado, y estoy seguro, por lo que me acabas de

decir, que si estuvieras aun fuerte, trabajarias. Ademas, tengo algo en mi bolsillo para la pobre mujer que me recomiendas.

—Dios te bendiga, niño, dijo el pobre ocultando sus lágrimas: Dios te bendiga! tú comprendes la caridad mejor que yo he comprendido la vida.

El padre del niño estaba detrás de él durante este diálogo, sin que su hijo lo hubiera percibido.

—Ese pobre te ha dicho la verdad, hijo mío, escepto en un punto. Sin duda no hay tantas iniquidades sobre la tierra como en los tiempos en que la educacion no habia aun ilustrado las masas. Pero desgraciadamente existen todavia en este vasto mundo donde el débil es oprimido por el fuerte, existen aun vencidos, proscriptos, esclavos, razas é individuos que no han merecido su derrota ni la pérdida de su patria, ni la de sus bienes ni su servidumbre. La perfeccion no es de este mundo, mi querido hijo; pero si algo pudiera acercarnos á ella, serian la bondad y la caridad. Estas cuestiones, hijo mío, son muy graves para tí, pero tu corazón te enseñará á comprenderlas. No le es dado á nadie evitarlas, y puesto que ha llegado la ocasion, no me pesa que desde temprano haya conmovido tu jóven corazón.

(Traducido).

## VARIEDADES.

### SOLUCION

DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

CE-NE-ZA.

CHARADA

TRISILABA.

I.

Si la segunda reunimos á la sílaba inicial da algo que en la final con la primera servimos. En las últimas decimos dos pronombres muy usados que á la inversa combinados son apellido de un hombre que tuvo en Colombia un nombre célebre en tiempos pasados.

II.

Tu nombre forma mi todo, mi dulce y amado centro, y si lo invierto me encuentro de ser conmigo tu modo; mas pensando me incomodo que aun cuando quiera ó no quiera al fin de nuestra carrera hemos de hallar, infelice, lo que la segunda dice en union de la primera.

Popayan, noviembre 8 de 1874.

A. M. F.

IMPRESA DEL ESTADO.

101